

# Libros

## Un caso insólito

### «LA GUERRA CIVIL Y LA VICTORIA» DE GUILLERMO CABANELLAS

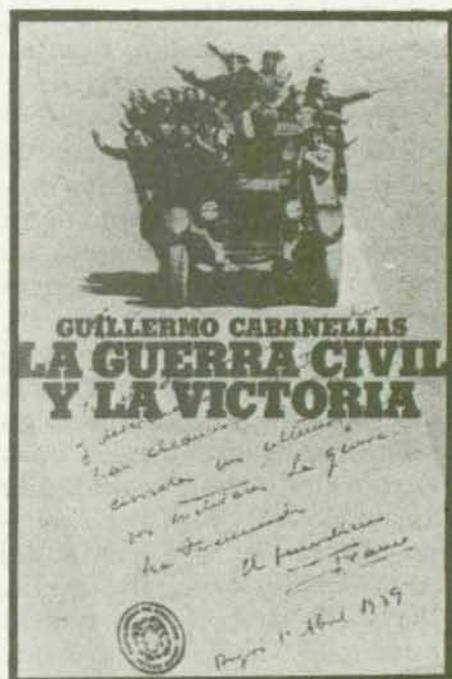
Por varias y sorprendentes razones «La Guerra Civil y la Victoria», libro escrito por Guillermo Cabanellas y publicado recientemente por Ediciones Giner, constituye un caso insólito en España y probablemente en el resto del mundo. Es la primera vez que sepamos que un editor antepone al texto una breve nota señalando sus profundas y razonadas discrepancias con el autor. Publica la obra en debido cumplimiento de un acuerdo previo sin intentar presionar al autor en uno u otro sentido ni menos aún alterar el texto en una sola coma; pero se cree en el deber moral inexcusable de advertir al lector de la parcialidad del escritor al abordar determinados sucesos y señalar que, en éste como en otros libros precedentes, el autor narra acontecimientos de los que no fue testigo presencial y calla lo que pudo y debió saber de otros que le afectaban de cerca como hijo del general Cabanellas, jefe de la V División Orgánica, sublevado en Zaragoza el 18 de julio de 1936 y presidente de la Junta Nacional de Defensa en meses en que el narrador de los trágicos episodios vivía en compañía de su padre, antes de emprender un prolongado y voluntario exilio americano.

No es nada habitual, desde luego, que un editor posponga sus posibles beneficios en la probable gran difusión del libro que edita a su estrecho sentido de la imparcialidad histórica. Es un rasgo en extremo plausible, precisamente porque perjudica sus intereses sin aspirar a contrapartidas de ninguna clase. Por si sola esta actitud, tan contraria a los procedimientos comerciales al uso, basta y sobra para otorgar caracteres de singularidad a la publicación de la obra de Guillermo Cabanellas. Es-

pecialmente cuando la lectura del texto demuestra la exactitud de los reparos puestos por el editor.

No quiere esto decir, sin embargo, que «La Guerra Civil y la Victoria» carezca de interés, o sea un trabajo plúmbeo que se caiga materialmente de las manos. Lejos de ello, es una extensa crónica o reportaje periodístico sobre el desarrollo de la contienda fratricida española, de las causas de la derrota republicana y del comportamiento posterior de los dos bandos implicados en la lucha, que se lee con facilidad e incluso con apasionamiento. Es cierto que no aporta nada nuevo ni descubre algo que no se haya dicho ya centenares de veces, pero por lo menos lo cuenta de una manera amena y con pretendida imparcialidad bajo la cual sólo los perfectamente enterados de los hechos se dan cuenta de su habilidosa interpretación personal de los acontecimientos.

Aunque al hablar de la conducta de unos y otros durante la guerra civil, Guillermo Cabanellas ataca duramente a comunistas, anarquistas, socialistas, republicanos y nacionalistas, cargando especialmente las tintas en las actuaciones de Largo Caballero, Prieto, Negrín y Azaña, sin que por eso falten los ataques a Franco, tanto desde el punto de vista militar como político, acaso el mayor fallo del autor no esté en lo que dice, sino en lo que calla. Es comprensible y humano el deseo de exculpar a su padre, pero no cabe el silencio cuando hubo de desempeñar un papel de importancia en la conspiración que precede a la sublevación y en los primeros meses después de producirse ésta. Es lógico que viviendo a su lado en tales momentos esté enterado perfectamente de su participación en la rebelión y en las razones que le empujaron a ella, pese a su proclamado republicanismismo y su pertenencia a la masonería española. También hubiera sido muy interesante que el hijo hablase de los fusilamientos de Batet, republicano como su padre y jefe de la VI División Orgánica, del general Núñez de Prado, gran amigo del jefe de la V División mandado a Zaragoza para convencerle de que no se sublevase, y de Arturo Menéndez, detenido en el tren en Calatayud y ejecutado en Zaragoza. De todo esto no



se dice una sola palabra en «La Guerra Civil y la Victoria».

Habla en cambio extensamente de la suerte corrida durante la guerra y con posterioridad a la misma de los militares que participaron activamente en la contienda, luchando al lado de Franco. Es también muy interesante el capítulo dedicado al comportamiento beligerante de la Iglesia española, no sólo durante la contienda, sino en los quince primeros años de la posguerra. Aunque sólo fuera por esto y pese a la habilidosa parcialidad del autor, el libro de Guillermo Cabanellas merece ser leído por los interesados en el tema. ■ E. DE GUZMAN.

## LA BURGUESIA EN ESPAÑA: ¿TRANSICION O REVOLUCION?

Los años actuales anuncian, sin duda, nuevos tiempos para los estudios históricos: floración de coloquios y congresos, una caudalosa